

Aparece

Jués y Domingos

# EL ARCOS

Organo de los intereses del Departamento

Precios de Suscripcion

Por un mes 0.70 cts.  
Número del día 0.10 "



Seis 18 de Julio, 101 y 103  
y Rio Negro 96 y 98

Periódico liberal, político y comercial

Director y Administrador  
Alfredo Parodi

## Aviso

Se admiten los artículos y remitidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso devuelven los originales. Todo trabajo que se encomienda al establecimiento deberá ser abonado la mitad su importe adelantado.

## ALMANAQUE

Ho y Jués 16—Santos Toribio Liebana y Santa Engracia.  
Viérnes 17—San Aniceto papa y ártir.  
Sábado 18—Santos Eleuterio pascuá y Apolonio.  
En 106 días transcurridos, faltando 19 para fin de año.  
El sale a las 6 y 25 Se pone y a 35

## EL ARCOS

DURAZNO ABRIL 16 DE 1891

## Atencion y generala

Nada mas apropiado que este epígrafe puesto q' en el presente artículo no vamos más que a reunir ciertos datos para su confección, pero, como no todos nuestros lectores saben lo que significan esas palabras diremos, que en el lenguaje militar es, formar grupos sencillos con la caballería. Sentado ya el principio esponamos. Hace tres meses próximamente que venimos combatiendo esponiendonos a mil contradicciones, la torcida marcha de nuestra primera autoridad, ora denunciando el proceder poco ajustado del señor Jefe Político al imponer a sus alternos, por que si, las renunciaciones a sus respectivos cargos, ya publicando en nuestras columnas "Remitidos", donde se encierran cargos meritos que otro Jefe hubiera ya encontrados dignos de ser acusados no preferir ese silencio como ha hecho el actual hijo del pueblo.

En la propaganda no somos solos, ahí están "La Epoca" "El Pampero" "La Union Civica" y otros órganos publicando en sus columnas las correspondencias de aquí denunciando y atacando duramente al señor Jefe Político y esponiendolo como a una verdadera calamidad para el departamento, tanto por su lingüística iniciativa (exceptuamos la célebre Avenida 19 de Abril) en pró del progreso, como por la actitud de "factotum" en que se ha erigido y que sea dicho de paso, bien poco favor le hace al que desde las columnas de "El Arcos" y cuando estaba en la llanura decía:

"Los pueblos viriles los pueblos libres los pueblos que tienen dignidad están siempre prontos a hacer uso legal de sus derechos.

Guay de aquellos q' en un día de culpable debilidad, confiesen lo contrario.

—Pobres de ellos, pues sembrarían la semilla del olvido de sus leyes, y listo a la degradación, solo hay un paso"

Donita, muy bonita teoria predica la cuando se está confundido con

el pueblo y ganando el pan de cada día por medio del trabajo, pero, que en las alturas y rodeado del incienso adulador caen en el verdadero canasto de los papeles inservibles.

¡Así es el mundo!

Es preciso que nuestro antiguo vecino y amigo se convenza que su estadía al frente de los destinos del pueblo que lo vio nacer, es una imperdonable anomalía por parte del ilustrado gobierno del Doctor Herrera. Ese pueblo que tantas esperanzas habia cifrado en él, no digamos ya que lo detesta, pero lo mira como al que al elevar su vista al firmamento, ver cruzar una de esas bandadas de aves de paso, y con la sonrisa en los labios le dice, hasta la vuelta.

Satisfechos en don Tomás sus sueños dorados de hacerse llamar "Usia" y elevado al alto cargo que por culpa de nuestros pecados ocupa hoy, si es que conserva aun un poco de cariño para ese pueblo de que tanto alardea, si no son frases capciosas y desmedida ambición de mando lo que lo detiene en el sillón policial, debe, antes de vernos hundido, bien dejar el puesto, ó en su contrario imperio ponerse en el camino de la rectitud que, es de donde jamás debió haber salido el que en su tiempo, predicó doctrinas, cuyas palabras hoy les sirven de armas de dos filos como acabamos de demostrarlo con la pequeña transcripción que hacemos.

## Sindicato Vello y C<sup>a</sup> (PUENTES)

Gratas son las noticias, que registran los diarios de la Capital en estos últimos días en materia de vialidad. Esa prensa nos anuncia, la formación de una respetable sociedad para la construcción de cuarenta puentes carreteros en el interior de la República.

Los que vivimos en los Departamentos de campaña, conocemos y con mucha pena, los trastornos que proporciona al comercio, ganadero y agricultor la incomunicación en que coloca a dilatadas regiones rurales las continuas crecientes de nuestros arroyos y ríos

Esa empresa, pues, viene a suprimir los escollos, que se oponen en el período de los desbordes fluviales y a facilitar con el desarrollo de los capitales el de la población dejando espedito el tráfico.

Como el lector deseará conocer los lugares donde se colocaran los veinte primeros puentes, que son los de gran categoría pasamos a enumerarlos:

I Sobre el Rio Negro, frente a la ciudad de Mercedes.

II Idem, idem, frente al Paso de Quinteros.

III Sobre Rio Negro, frente al paso de los Toros.

IV Sobre el Yi, frente al Pueblo Sarandi, Paso del Rey.

V Sobre el Tacuarembó Chico, próximo a San Fructuoso.

VI Sobre el Queguay, en el paso del camino entre las dos ciudades de

Paysandú y Salto.

VII Sobre el Cebollati, en el Paso de la Cruz.

VIII Sobre el Santa Lucia frente a la Villa San Lucia.

IX Idem, idem, frente a San Ramon

X Sobre el San José, frente a la ciudad de San José de Mayo.

XI Sobre el Arapey, frente al paso de la Laguna.

XII Sobre el Olmar, frente a la Villa de Treinta y Tres.

XIII Sobre el Tacuari frente al paso de Toribio.

XIV Idem, idem, frente al Paso de la Cruz.

XV Sobre el Daiman, frente al paso de Piedra.

XVI Sobre el San Salvador, frente a la Villa de Dolores.

XVII Sobre el arroyo Chuy, en el camino entre la Villa de Melo y el pueblo de Artigas.

XVIII Sobre el arroyo Malo, Departamento Tacuarembó frente al paso de Cardoso.

XIX Sobre el arroyo de la Tranquera Departamento de Tacuarembó frente a la de San Fructuoso.

XX Sobre el Itapebí Grande Departamento del Salto, frente al paso del Empedrado.

Como, puede comprender facilmente el lector los puntos elegidos son los aparentes y precisos para el tránsito.

El Gobierno completará el número indicando donde se erirán los otros veinte puentes. El Durazno que es hijo legítimo de la República, pide desde ya al poder Central que se le tenga en cuenta al hacer tal determinación.

El sindicato contrae con el Estado la obligación de concluir sus obras en el plazo de seis años, debiendo a mas dejar espeditos cada año de seis a siete puentes. Garante la empresa to las sus obligaciones con treinta mil pesos de Deuda Unificada, que depositará en el Banco Nacional a disposición del Gobierno.

Esta medida abona por la seriedad del Sindicato

El peaje, no será lo que la voluntad de la Empresa indique sino que se concertará con el mismo Poder Ejecutivo quien velará, como sea de su antojo segun el art. 8 del proyecto por la recaudación de ese impuesto. Estas disposiciones últimas nos librarán del enorme gravamen que hacen pesar sobre el público las balzas, sistema a mas de comunicación peligroso y que no funciona durante las crecientes regulares.

No abonarán tarifa alguna de peaje los empleados públicos en servicio, el ejército, los materiales de guerra y los efectos públicos.

A los ocho meses de promulgada la Ley, la empresa concesionaria presentará los estudios definitivos de los puentes de primera categoría y a los cuatro siguientes una vez de haber fijado de acuerdo con el P. E. los pertenecientes a la segunda categoría. Tanto el término para la conclusión de los puentes, como el de los estudios, tratándose de obras tan impor-

tantes no puede ser mas breve y sumario.

Segun el artículo quinto del proyecto la ejecución de los puentes se realizará bajo inspección inmediata de un ingeniero del Estado, designado por el P. E. y cuyo honorario abonará la Empresa, acuerdo prudente que evita la posibilidad de todo abuso por los interesados tanto en la forma y modo de construcción como en los materiales que se empleen. El sindicato se obliga a mantener, durante todo el tiempo de la concesión los puentes en perfecto estado.

La concesión dura cincuenta años vencido éste término, los puentes pasarán al dominio del Estado sin erogación alguna. En otros artículos El Arcos tratará todas las fases que abarca el proyecto, prometiendo al lector detenerse mucho en la cuestión garantía. Por hoy nos concretamos a saludar cariñosamente el proyecto, deseando al sindicato buen éxito en su obra, que consideramos de suma utilidad para el presente y porvenir de la República.

Empresas que hacen renacer el progreso dando trabajo a centenares de brazos, que están espuestos en la presente crisis a quedar paralíticos por falta de acción y movimiento son las necesarias para alucentar la banarrota económica.

Continuaremos sobre este tópico que tanto preocupa la atención pública.

## Correspondencia DEL EXTERIOR

(CONTINUACION)

Te lo hablé del trifunvirato comopuesto de Zamot, Olloa, y Ogaitnas esquinales que miran a la comarca de Onzarud como su patrimonio, y que no comprenden que el pueblo esquinale no es tan ballena, (allá dirían carnero) para no comprender que lo explotan del modo más indigno.

Olloa es el presidente de la Atmuj, ó sea Dad il-ap-ic-inum al mismo tiempo es el jefe de los llorones aquí en Onzarud.

Pertenece a esa clase de individuos que se creen merecer todo y que lloran continuamente lastimas porque no les dan, ni quieren hacer caso de esos méritos de pescadores de empellos para el y "tutta la famiglia"

Sedico aquí, no sé con qué visos de verdad, que Olloa es y era el espiasecroto que tenía Zimot para hacer escultrir a sus enemigos y amigos no pudiendo encontrar otro esquinale que quisiera prestarse a tan ruin empleo. También se dice que no es la primera vez que Olloa hace papeles ambiguos para la generalidad, pero bien, concretos y sin equivocación posible para otros.

En la Dad-ilap-ic-inum, he tenido yo mismo muchas oportunidades de observar su vileza, su hipocresía hasta la degradación mas depravada, ha-

ciendolo el gusto en todo a Zámot.

Dicen que Olloa ha dicho: Si esta vez no me hago de focas, osos, ballenas, "sosep", acuito, etc. etc. no lo haré nunca, porque hay que aprovechar mientras la ocasión es propicia y Zámot, Ogaitnas y yo, somos los hombres de Onzarud y siguiendo al primero, harémos fortuna y el distintivo nacional de "esquinales" se trocará en "esquinados".

Que importa. ¡El que venga atrás que arree!

Estos son los sentimientos del jefe de la Atmuj, cuya misión es la de velar por los derechos del pueblo esquinale. Pero la hipocresía puede mucho y Olloa cree que engaña con ella y el que se engaña es el mismo.

Ya te puedes figurar como andarán aquí los negocios del pueblo de Onzarud, en manos de Zámot, Olloa y Ogaitnas y no será extraño que el día menos pensado el pueblo esquinale les dé un manto de bolas de nieve que los dejará tullidos, y si antes no ponen los pies en polvorosa!

Olloa secunda a Zámot en la buena administración, la cual es tan buena y honesta que hasta ahora, y en adelante lo mismo, no se ha tonido por qué pulicar los movimientos de la caja de la Dad-ilap-ic-inum, porque esos movimientos son giratorios y tan ligeros que no se pueden llevar a punta de ojos.

Silek.

Continuará.

## REMITIDOS La Comisión de Salubridad Pública

En otro artículo hemos hecho alguna referencia a esa corporación tan necesaria para la higiene Pública y hoy no harémos sino ampliar los argumentos en que hemos apoyado los fundamentos del primer artículo.

La comisión de salubridad, tal como ella cumple su cometido entre nosotros, aquí en Durazno, es una autoridad que figura por demás entre la armazón de las distintas ramas de que se compone el andamiaje administrativo departamental.

Ya hemos dicho que esa corporación debe su origen a la idea de asegurar en lo posible al pueblo contra calamidades imprevistas, pero que son conocidas y por lo imprevistas doblemente dignas de tener en previsión.

Repétimos lo que dijimos: La Comisión tiene conocimiento de la existencia de las diferites hace meses, y la Comisión no á hecho nada para preservar al pueblo de que sea invadido por el terrible mal.

Esa corporación, encargada de velar por la salud pública, que es ley suprema, se contenta con autorizar a un señor Oggero, que reside en la 4.ª Sección, pueblo de "El Carmen" para suministrar remedios gratis, y tomar las disposiciones del caso para prevenir el contagio y la subsiguiente



la propagación.  
Eso señor Oggero ha poco fué mul-  
tado al menos en la forma, por que no  
nos consta que lo fuesen en realidad  
por ejercer indebidamente la medi-  
cina, y la corporación que debe velar  
por el cumplimiento de la ley en cu-  
anto á esa fraude autoriza al que la  
ha infringido para que cure, haga y  
desahaga.

Esto nos parece demasiado cinis-  
mo, pero que hemos de hacerle, la  
muy Honorable Corporación así lo  
dispuso y se salvaron las saludes de  
los habitantes de campaña y del pue-  
blo.

Nosotros preguntamos: ¿Lo que  
sirve una corporación cuyo especial  
cometido es velar por la salud públi-  
ca y que se acuerda de esa salud públi-  
ca cuando ella está ya invadida  
por males que no supo prevenir en la  
comandancia de velar?

Eso cuerpo parece que entiende  
que su misión se circunscribe á cu-  
dar de que se aisen, en las casas  
en las que ha ocurrido un caso de en-  
fermedad sospechosa, o contagiosa,  
de evitar el contacto, ordenando que  
se tomen todas las medidas para pre-  
servar á las donas; pero nunca esa  
corporación indaga á punto fijo si  
sus disposiciones se cumplen. Una  
vez tomadas las medidas se duerme  
y deja que allá obren, porque es allá.

Preguntamos á esa corporación:  
¿Qué medidas preventivas, no que-  
remos avanzarnos mas por ahora, ha  
tomado para que la difteria, que se  
presentó con síntomas alarmantes  
en la 4.ª sección, no se propagase por  
todo el departamento y por todo el  
país?

Desafiamos á los que la compo-  
nen en conjunto y solos á cada uno,  
para que nos contesten, dejando á  
su elección para ello el diario "El  
Obrero" ó al periódico "El Argos",  
y los prometemos una derrota ver-  
gonzosa.

El pueblo no tiene necesidad de  
una comisión que no hace otra cosa  
que ordenar al comisario de salubri-  
dad y pedir núsillos á la Jefatura pa-  
ra que sus medidas, "tomadas des-  
pués de lo que se produjera el mal", se-  
an ejecutadas; para eso basta y so-  
bra con el médico de policía y la pro-  
pia autoridad ejecutiva, pues es de-  
ber de ella de evitar toda propaga-  
ción de contagio cuando existe comen-  
cimiento de enfermedades peligrosas.

Nosotros tenemos la íntima convic-  
ción de que, si la Comisión de Salu-  
bridad hubiese sabido su deber si es-  
tuviese á la altura de su misión, no  
hubiésemos sido amenazados con el  
terrible flagelo en el Durazno y cuan-  
do digo amenazados, quiero significar  
que todo el pueblo estaba en peligro  
de contagio cuando tuvo la desgra-  
cia que entró á mi hogar, y quiera  
Dios que aun no lo esté, porque de  
la 4.ª Sección, como de cualquier  
otra en que haya aparecido la enfer-  
medad, no es la Comisión de Salu-  
bridad que hoy existe, que nos va á  
preservar.

Con solo calcular que esa comi-  
sión es compuesta de don S. Fernan-  
dez, don José María Pérez y de la  
nihilidad aun mayor de don Francisco  
Villanueva (hijo), el pueblo puede juz-  
gar que su higiene está en muy bue-  
nas manos y que la salud pública es-  
tá garantida contra todas las even-  
tualidades.

Ya hemos dicho que esa comisión  
daba su existencia al señor Parallada  
Jefe político, cuya voluntad es omni-  
potente en todas las oficinas que se  
hallan en contacto con él y que por

desgracia encuentra amigos, así il-  
lustrados, que creen deberle probar su  
amistad sirviéndole de instrumentos  
inconscientes para realizar su plan  
de dominación absoluta, dueño de  
vidas é intereses. ¿Que hace el ilus-  
trado gobierno del Doctor Hierro?

Otto Schultze.

Señor Director de "El Argos."  
Durazno.

Amigo:

Veo en tu periódico del día 5 de es-  
te mes que el diario "El Obrero", (léa-  
se foco de infección), ataca al Comi-  
sario de Salubridad don Rafael de los  
Reyes. No puedo darme cuenta de  
los motivos que puede tener "El Obo-  
ro", (léase foco de infección), por que  
no recibo ese diario en mi casa, por  
la razón de que no soy loco; pero  
si calculo los móviles que guían al  
rastreador publicista para querer di-  
ñar á un empleado que cumple con  
su deber de una manera más perfec-  
ta que toda esa corporación que lo  
dirige.

Nada pueden decirle á don Rafael  
de los Reyes en el cumplimiento de su  
deber.

Pero, desde la nueva era iniciada  
por el señor jefe político actual don  
Tomás Parallada, este estriba su po-  
pularidad en los individuos á quienes  
proporciona empleos, y como tiene  
tal vez necesidad de hacerle el gusto  
á algún amigo que ya se le hizo á él,  
es necesario buscar causas para echar  
á Reyes y colocar á algún Ch—b tal  
vez al joven director de "El Obrero",  
(léase foco de infección).

Que eso sería una injusticia, que  
importa una injusticia mas al mundo  
oficial de Durazno parodiarse ya al  
poeta que dice: Qué le importa al  
mundo un cadáver más!

A don Miguel L. Moreira lo han  
ofrecido una comisaría y lo le aconse-  
jó á mi amigo que apure la comisari-  
ta, porquísimo se va á quedar sin  
ella, y lo que es peor, hasta sin ami-  
gos.

¡OH TEMPORA, OH MORES!

Otto Schultze.

### El suicidio de la señora Rojas de Durante

Hace cerca de cuarenta años que  
residía en este país la señora Francis-  
ca Rojas de Durante, de origen espa-  
ñol, nacida en Gibraltar, habiendo  
adoptado la nacionalidad inglesa.

Durante largo tiempo su esposo,  
últimamente fallecido tuvo aquí ho-  
tel, en cuyo comercio hizo fortuna, a  
que legó por completo á su señora.  
Elsa, continuaba hasta ahora con el  
mismo negocio, en la parte de hospe-  
daje, en una gran casa de la calle Pe-  
rez Castellanos, entre las de Piedras  
y Cerrito. No tenía hijos y los únicos  
miembros de familia aquí son una  
hermana y un sobrino, llamado José  
Rojas, que forma parte del batallón  
1.º de Cazadores, en calidad de solda-  
do.

Esta señora, de sesenta años de  
edad, ha puesto fin á su existencia en  
el día de ayer.

El comisario de la 1.ª sección comu-  
nicó á la Jefatura, que don Francis-  
ca Rojas de Durante, dueña de la  
casa amueblada sita en la calle Pe-  
rez Castellanos núm. 32, se suicidó  
arrojándose al aljibe de la indicada  
casa.

Este hecho según resulta de las  
averiguaciones practicadas, debe ha-  
ber tenido lugar á las 11 de la maña-  
na del día de ayer, hora en que des-  
-

parció de la casa indicada, la seño-  
ra Durante, habiéndose tenido comen-  
cimiento á ciencia cierta del hecho á  
las 5 y 29 minutos de la tarde del  
mismo día, hora en que fué visto el  
cadáver en el aljibe, por el vecino  
de dicha casa Clemente P. Lamezán,  
quien después de muchos esfuerzos  
y en presencia del señor Germán Nu-  
ñez, 2.º Comisario de la 1.ª Sección,  
logro extraer el cadáver.

Según averiguaciones, parece que  
los móviles que guiaran á la señora  
Durante á tomar tal resolución fué  
una pérdida de dinero que sufrió.

Prévio reconocimiento médico  
practicado por el doctor Diego Pérez  
hizose cargo del cadáver la hermana  
de la suicida llamada Clara Rojas  
que vivía en su compañía haciendo  
lo mismo con todos los muebles y  
demás objetos que tiene la casa.

La extinta tiene como familia en  
el país la hermana nombrada y su  
sobrino José Rojas, soldado del Bata-  
llón 1.º de Cazadores.

Los demás miembros de familia  
se encuentran en Gibraltar.

En cuanto á bienes de fortuna, se  
le conoce dos casas en la calle Bato-  
ví, señaladas con los números 37 y  
39 otra en el Cordon ignorándose la  
calle y número, un terreno en las Pio-  
dras y una herrería en la calle Ram-  
pla núm. 59 en sociedad con don An-  
tonio Franco, siendo apoderado de la  
fallecida el señor don Tomás Ho-  
ward domiciliado en la calle Solís y  
25 de Mayo.

La señora Durante era de naciona-  
lidad inglesa, de 60 años de edad y  
de estado viuda.

La señora Francisca Rojas de Du-  
rante, había manifestado á una ami-  
ga suya, doña Jacinta R. de Pereira,  
y esto en diversas ocasiones, que  
estaba muy cansada de la vida y que  
estaba al propósito de suicidarse. Su  
amiga a pesar de no creer en tal ma-  
nifestación, le aconsejó que no debía  
pensar en semejante cosa.

Se quejaba reiteradamente de la  
pérdida de su dinero, suma que ella  
había ascendido á varios miles de pe-  
sos; que había entregado á una per-  
sona en la que siempre había depoi-  
tado la mayor confianza y que cuando  
fué á reclamarle el dinero le con-  
testó que lo había perdido en opera-  
ciones de Bolsa.

Esta circunstancia no reducia á la  
miseria ni si quiera á la pobreza á la  
anciana que nos ocupa, desde que  
sus propiedades y otros bienes lo re-  
presentaban todavía, aproximativa-  
mente unos 40,000 pesos. Sin embar-  
go, se cree que haya sido la causa  
que trabajara su mente y le arrastra-  
se por medio de aquella idea fija al  
suicidio.

Así se espresa nuestro colega "La  
Razon", el dar cuenta de ese lamen-  
table suceso que lleva el luto á mu-  
chas familias de Gibraltar, pero, co-  
mo en el relato hay algunos errores,  
vamos á salvarlos.

Doña Frasquita como la llamaba-  
mos, los naturales del Peñon, vino á  
este país á fines del 61 y, desde esa  
época y su para nosotros misteriosa  
muerte, siempre vivió en la calle Pe-  
rez Castellanos entre Cerrito y Pie-  
dras. Su principal negocio fué la ti-  
tulada Fundición del Ancla, trasfor-  
mada más tarde y trasladada de la  
calle del Cerrito á Rampla, y no Ho-  
rez Castellanos núm. 32, se suicidó  
arrojándose al aljibe de la indicada  
casa.

El cadete que presta servicio en el  
1.º de Cazadores, es Vicente, hijo de  
José Rojas que, hace apenas unos

seis ó ocho meses regresó por segun-  
da vez á Gibraltar, con intención de  
no volver mas á América.

La familia que deja la extinta, en  
esa misma ciudad, es Francisco Ro-  
jas casado con nuestra hermana Au-  
rora, Catalina Rojas de Giraldo y el  
mencionado José todos hermanos le-  
gítimos.

En cuanto á los móviles que se su-  
ponen han guiado á doña Francisca  
á suicidarse, lo ponemos en duda.

En Abril del año pasado que la vi-  
mos por última vez, ni una palabra  
nos dijo respecto á sus negocios, y bas-  
tante pues, nos extraña que andando  
estos mal no nos lo hubiera manifes-  
tado como hacia cada vez que nos  
veíamos dada la amistad y lazos es-  
pirituales que nos ligaban.

Es público entre sus relaciones la  
costumbre que tenía la viuda de Du-  
rante, de decir á quien quería oírlo,  
que mucha plata había ganado en  
América, y que el finado Domingo  
(su esposo) había dejado unos "treinta  
ó cuarenta mil pesos."

¡Dios que conoce el corazón huma-  
no! sabe lo que incita á ser de deprá-  
vados oír mencionar esa pila de pla-  
ta aunque no toda esté en relacio-  
nes con monedas. Será como se dice  
un suicidio, pero, los que conocíamos el  
carácter de la finada, los que intima-  
mente la tratamos, tenemos al menos  
el derecho de dudar de las suposicio-  
nes que se le atribuyen, pues, el inter-  
és del dinero era cosa no conocida  
por doña Frasquita que prestaba oro  
á montes llenos, no obstante los des-  
gustos que ya había sufrido.

### GACETILLA

**E. P. D.**—A los 64 años de  
edad y después de un par de meses  
de enfermedad el sábado falleció en  
Carpintería 5.ª Sección el aprecia-  
ble preceptor don Cayetano M. Per-  
namuez, hermano político de nuestro  
común amigo don Mariano Brufao.

El extinto hacía años que se encon-  
traba en el país, era emigrado políti-  
co, y en España ejerció algún tiempo  
el alto empleo de oficial 1.º del Minis-  
terio de Fomento.

Su cadáver fué conducido á la últi-  
ma morada el domingo, acompaña-  
do por un gran número de vecinos,  
probando con esto las simpatías que  
gozaba el buen viado señor Tabares en  
las chachas.

Inmediatamente concurrió la po-  
licía y algunos vecinos logrando sal-  
var el mal y los muebles.

Se cree sea algún acto de ven-  
ganza, pues, el incendio principió  
del lado de afuera.

**Téatro**—Aunque con muy poca  
concurvencia tuvo lugar el do-  
mingo la función anunciada reci-  
biendo esos jóvenes artistas nutridos  
y prolongados aplausos.

**Al Ministerio**—Ha sido ele-  
vado el sumario levantado al segundo  
vigilante de la 3.ª Sección.

Veremos lo que resuelve el Supe-  
rior Gobierno.

sonaron al joven que había quedado  
en la casa preguntándole con insis-  
tencia por el padre.

El mencionado joven comprendi-  
endo que iba á inherencias con malhe-  
chores, se arrojó de una escopeta con  
la que pudo contener á los importu-  
nos visitantes quienes al retirarse les  
dijeron que, le avisaran al comisario  
Perdomo y que los siguiesen hasta  
Maciel.

Incamos público esto para lo que  
pueda suceder y dejar al señor López  
á salvo en sus derechos de defensa.

**Comisión Interina**—En la  
Asamblea celebrada por los miem-  
bros de la Asociación Española de  
Auxilios Mútuos el domingo, fueron  
electos los siguientes señores:

Dr. D. Julian P. Blanco  
Francisco Serralla  
Antonio Póso  
Domingo Lamela  
Jaime Cuyas  
Miguel Echenique  
José Pascual  
Pedro Florenza  
Ramon Senosain  
Federico Ballester  
Antonio Martinez

**Injusticia**—Es la que se hace  
con el joven Antón Fernández an-  
tiguo empleado de la Jefatura á qui-  
en se les traslada á Sarandí del Yi  
para que ocupe la plaza que el desem-  
peñaba á entera satisfacción, á un  
protigido del señor Jefe, su antiguo  
escribiente en el Escritorio de pro-  
curaciones.

**Suicidio**—El sábado puso fin  
á su existencia en el Sarandí del Yi  
la señorita Raimunda Rodríguez de  
15 años de edad valiéndose de una  
pistola con la que se deserrajó un  
tiro.

**Que se restablezca**—Año-  
cho partió para la capital el Presiden-  
te de la Comisión de Instrucción  
Primaria don Eusebio I. de Souza,  
con el objeto de recuperar su salud  
algo quebrantada.

**Edificios escolares**—Den-  
tro de poco y con mas datos nos  
compartiremos de ellos.

**Bien vendido**—Hallase entre  
nuestros el apreciable doctor don  
Antonio Perillo y L. á quien tene-  
mos el gusto en saludar.

**Para campaña**—Ayer mar-  
chó para campaña el jóvón procu-  
rador don José D. Ayaguer.

**Incendio** En la noche del má-  
rtes 8 á 9 algún mal intencionado  
le prendió fuego al rancho que ocu-  
pa un puestero del señor Tabares en  
las chachas.

Immediatamente concurrió la po-  
licía y algunos vecinos logrando sal-  
var el mal y los muebles.

Se cree sea algún acto de ven-  
ganza, pues, el incendio principió  
del lado de afuera.

**Téatro**—Aunque con muy poca  
concurvencia tuvo lugar el do-  
mingo la función anunciada reci-  
biendo esos jóvenes artistas nutridos  
y prolongados aplausos.

**Al Ministerio**—Ha sido ele-  
vado el sumario levantado al segundo  
vigilante de la 3.ª Sección.

Veremos lo que resuelve el Supe-  
rior Gobierno.

### AVISO

Se avisa al señor Bournacel capitán  
practicante del Reglamento 3.º de Caballe-  
ría pase á miando por mi casa á buscar  
recibo de la cuenta que me debo desde  
24 de Noviembre del año pasado pues  
no pude cobrar su la repago.  
Lorenzo Fresno.

**José D. Ayaguer**  
Procurador  
Ofrece sus servicios al Público, Calle Ri-  
viera, 151.

### Apertura de Sucesión

El señor Juez Letrado departamental de  
don Feliciano Carré Calzada, á pedimento  
parte intercedida, á declarando abierta, la  
sucesión de don Francisco Indart, y por el  
término de la ley, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada  
título se consideren con derechos en dicha  
sucesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart, y  
por el fin que tenga claridad de los que  
por cada título se consideren con derechos  
en dicha sucesión, que comparezcan á  
deducir los derechos que correspondan á  
deducirlos de la sucesión de don Francisco  
Indart, y por el fin que tenga claridad  
de los que por cada título se consideren  
con derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart, y por el fin que  
tenga claridad de los que por cada título  
se consideren con derechos en dicha su-  
cesión, que comparezcan á deducir los  
derechos que correspondan á deducirlos  
de la sucesión de don Francisco Indart,  
y por el fin que tenga claridad de los  
que por cada título se consideren con  
derechos en dicha sucesión, que com-  
parezcan á deducir los derechos que cor-  
respondan á deducirlos de la sucesión de  
don Francisco Indart



©URAZIM©

## Especialidad en Tarjetas

ಪ್ರಸಿದ್ಧಿ

# MODIOS

\_\_\_\_\_